CODICIA ES PUERTA AL DIABLO (IV)

"Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones" 2 Corintios. 2:11

Pastor Oscar E. Arocha
10 de Septiembre, 2006
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

Se nos revela en las Escrituras que cuando el Señor venga, sacará a la luz las cosas ocultas de las tinieblas y hará evidentes las intenciones de los corazones; o que los secretos de los hombres son conocidos sólo y únicamente por Dios. Es la gran gloria de Dios y Su Cristo en el día del juicio, destapar el cofre de los secretos de cada ser humano. Se ha traído esta introducción para establecer que sólo Dios conoce la mente humana, nadie más, y no le ha dado esta gloria a nadie; esto es una prerrogativa divina. De donde se deriva que Satanás puede tentarnos, inducirnos a pecar y acusarnos delante de Dios y nuestras conciencias, pero no leer nuestros pensamientos.

Se dijo y ahora se repite, que es altamente posible decir, que detrás de todo pecado, en alguna forma u otra, el diablo sopla la llama. Además se estudió que en toda acción el hombre consulta los deseos antes de actuar. Fuimos hechos para desear lo hermoso, y conveniente, de ahí que el Maligno envuelve su veneno con cubierta de caramelo, de otra forma no pecaríamos. Cuando el diablo se prepara tentar a un hombre da varios pasos. Estudia al hombre, escoge la tentación adecuada, agita sus sentimientos, y por último lo ciega para manipular su voluntad.

En la consideración de este tema se han visto: **Uno**, La explicación del versículo. **Dos**, La naturaleza de Satanás. Y ahora estamos en el **Tres**: Armas del Maligno contra los santos.

III. Las Armas del Maligno contra los Cristianos (Cont.)

Todo verdadero Creyente está persuadido que ahora mismo pudiera ser atacado por el enemigo; esto es, el diablo. El peligro es inminente. Por otro lado, nuestra vocación es luchar contra el mal y ser celosos de buena obra, o impedir la entrada de la corrupción moral en el mundo; sin embargo lo que vemos es maldad a diestra y siniestra, es tanto que casi nos ahoga, y así está escrito: "Habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia" (2Pe.1:4). En el verso se pueden notar dos asuntos, una causa y su efecto; una gran corrupción, cuya raíz son los deseos malos o negativos de los seres humanos. Satanás es el tentador, pero nuestros deseos son la ventaja que toma para traer inmoralidad en la tierra. En otro lugar la Biblia le denomina como "los deseos de la carne." Dicho de otro modo, que la puerta que usa el diablo para

actuar en este mundo se llama deseos o sentimientos del individuo. Sobre eso estudiaremos.

El Peligro de nuestros Sentimientos

La codicia es el anzuelo del diablo.

El Enemigo no se contenta con una simple tentación, sino que se esfuerza en disfrazarlo de hermoso y atractivo; o que de algún modo agitará los sentimientos del hombre hacia el mal, y no lo presentará como mal, sino como algo bueno o conveniente. Ya él ha considerado los gustos e inclinaciones del individuo, y sabe qué cosa enciende sus sentimientos, y lo hace en el momento oportuno. El caso de Eva: "Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal" (Gén.2:9). La visión en el Paraíso era deleitosa, atractiva, hermosa, de manera que cuando le habló a Eva, no le fue difícil agitarle sus sentimientos: "Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella" (3:6). Eva no era ajena al árbol del conocimiento del bien y del mal, y cuando la serpiente sugirió la bondad del fruto, este parecía mucho más hermoso y deseable. Es un artista y excelente decorador, sabe como presentar el objeto de tal modo que el cliente vea satisfacción. Le pone a las criaturas una dulzura superlativa que no posee. No le es difícil que los ojos de la codicia vean más belleza de la que en realidad hay. No sabemos como lo hace, pero la realidad es que lo hace.

Se puede decir que Satanás tiene mecanismos espirituales para hacer tal encantamiento. El alma no puede conocer o enterarse de algo en este mundo sino por los sentidos. Como si pudiera interferir en el camino de la información hacia nuestro entendimiento, o que puede poner otro color al canal de esas aguas. O que puede hacer que nuestro sentidos colaboren con el engaño espiritual para hacernos caer en tentación. Nótelo: "Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos" (v6). Ella lo había visto antes, pero ahora lo ve con aumento en sus ojos, y estima, de tal modo que inflama su agradable sentir. La imaginación natural suele ser aliado de los ataques del Tentador. La imaginación tiene poder para que en segundos uno se traslade de un extremo al otro de la tierra. Como su nombre indica puede imaginar o crear una situación y echarla en un molde agradable a nuestro entendimiento. Su poder es muy grande. El enemigo lo hizo con Eva: "Y vio la mujer que el árbol era codiciable para alcanzar la sabiduría" (Gen.3:6). Mire como entrampó al codicioso: "Derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate" (Lc.12:18-19). Es necesario agregar que la imaginación no sólo tiene poder para elevar la imaginación carnal a lo positivo, sino también a lo negativo, de pensar lo peor, y hundir en melancolía y depresión a cualquier hombre. Así que, puede inflamar codicia, la ambición, el resentimiento, la amargura, e inflamar los deseos carnales de tal tamaño que sólo necesite una leve presión para hacernos caer en el pecado.

El tienta en el momento oportuno.

Una ocasión oportuna es casi la mitad de una tentación. La idea es que a menudo no se trata de una premeditación del Creyente para pecar, sino que el Enemigo se aprovecha de su debilidad en un momento adecuado para arponearlo. En otras palabras que el diablo acecha que el Creyente camine por el filo de la tentación y allí le sea más fácil empujarlo hacia el precipicio. Cuando en una Iglesia local se levanta alguna controversia o dificultad, ya sea de doctrina o disciplina eclesiástica en tales situaciones Satanás asecha para lanzar sus dardos. Un caso: "Vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza… Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones" (2Co.2:7,10-11). Nótese, que Pablo temía que el diablo se metiera e hiciese daño dentro de la Congregación. Su preocupación fue que la severidad que ellos exhibían hacia el trasgresor fuese aprovechada por el Enemigo y la carnalidad devorase el amor fraternal, y se metiera más pecado del que se buscaba resolver. Un hermano había cometido pecado escandaloso, y ahora fuesen muy rígidos con él y hasta produjese división en los afectos de los miembros, y en lugar de honrar su oficio de rescatar al pecador, se enredasen en más pecado.

Un Creyente con discernimiento sabe que el diablo gusta de meter su cuchara cuando ve oportunidad adecuada para tentar. Es evidente el amor de Pablo por la gloria de Cristo en Su Iglesia, y apunta su escrito en esa dirección, cerrar la posible puerta de entrada al maligno. Esa entrada es cerrada cuando buscamos que la santidad y paz reinen dentro de la Iglesia local. Otro caso: "Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones" (Ro.14:1). Es natural que el fuerte sienta rechazo con el débil o el viejo en la fe vea por encima de su hombro al recién convertido. Allí se daría ocasión propicia para que el Maligno introduzca maldad que socaven el amor fraternal y la gloria de Cristo sea opacada en la Congregación. De ahí que el apóstol introduzca luz que disipe esas incipientes tinieblas.

Satanás usa la codicia para nublar el buen juicio.

El deseo carnal o mal deseo, es la puerta favorita que usa el Maligno para ganar ventaja contra el Creyente. La idea es que hay una extrema fuerza y pasión en los seres humanos, y cuando esta fuerza se levanta, la razón o buen juicio se anula. Un cuadro que se repite a lo largo de la historia de la humanidad, lo ilustra: "Estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades" (Ro.1:29). Eso es lo que está ocurriendo en nuestra nación, y ha permeado toda la sociedad. Ahora oiga su causa, porque: "La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad" (v18). El mundo viviría mucho mejor si no suprimiera la verdad de Dios. Pero peor aun, ellos saben que "quienes practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican" (v32). Ante eso decimos que si el hombre proclama a los cuatro vientos y en toda cultura que ama la verdad, ¿por qué la suprime de una forma tan irracional? ¿Por qué se hacen daño a sí mismos? Oiga la respuesta: "Las concupiscencias de sus corazones" (v24). Es una gran locura actuar contra las reglas de la razón, y mayor si se complacen en su irracionalidad.

En estos asuntos Satanás trabaja sobre la mente humana, y lo que el individuo consideró como irracional, y malo, lo vea luego como una virtud. Un caso: "Después Samuel dijo a Saúl: Jehová me envió a que te ungiese por rey sobre su pueblo Israel; ahora, pues, está atento a las palabras de Jehová. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto. Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él" (1Sam.15:1-3). La encomienda fue razonable, precisa y clara, no había lugar a duda. Sin embargo Saúl vio luego como una virtud lo que Dios había dicho que era malo. Oigamos la respuesta de Samuel: "¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová?" (v19). Entonces algo sucedió que nubló su razón, o por lo cual menosprecio las reglas de la razón; esto sucedió: "El pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal… He quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos" (v21,24). La codicia por la posesión de los bienes de guerra le anuló el buen juicio.

Otro caso, Saulo de Tarso: "Yo perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres" (Gal.1:13-14). Por envidia codiciosa aventajaba sus compañeros, o veía como una virtud lo que fue un pecado. No pocos padres de familia hacen negocios ilícitos o evaden sus impuestos, con el pretexto de suplir para su familia, cuando no es otra cosa que amor al dinero o codicia. La codicia les anula las reglas de la razón. Un hecho ilustra el lenguaje de ramera que emplea el Engañador: "He adornado mi cama con colchas Recamadas con cordoncillo de Egipto; He perfumado mi cámara Con mirra, áloes y canela. Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana; Alegrémonos en amores" (Pro.7:16-18). El diablo suele prometer alegría, pero no cumple ni puede cumplir, porque no hay verdad en él.

Pregunta: ¿Cómo opera Satanás con sus cautivos? ¿Cómo mantiene quieto a los inconversos? Se sabe que el Tentador emplea el pecado para ganar la voluntad de los hombres, y los engaña con tal propósito. Con el incrédulo los agita para que se hundan más en el pecado y les sea mucho más difícil e impensable volver a Dios. Si el hombre roba, lo induce más al hurto y engaño con el fin de seguir endureciendo su conciencia. Una ilustración de esta verdad: "Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí" (Gén.3:11-12). Adán pecó comiendo del árbol, y luego lo agravó difamando su mujer. Hizo lo malo y se hundió más en su maldad. Los hechos de David con Betsabé fueron aun más grave. Adulteró, luego mintió, envolvió a Joab en su iniquidad, después mató el marido, y finalmente encubrió su maldad. Durante todo ese tiempo el diablo lo mantuvo cautivo. Satanás sabe muy bien cuan inclinados están los hombres en esconder a cualquier precio su verguenza, entonces se emplea a fondo para proveerles oportunidades y vean como una necesidad esconder esos asuntos.

Lo próximo que hace el diablo con sus cautivos es procurar que pequen sin ser molestados, o darles paz carnal. Así lo enseña nuestro Salvador: "Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee" (Lc.11:21). Esto es, que cuando el diablo posee el alma de cualquier persona lo gobierna por medio del pecado, o

que lo pone a pecar sin que sea molestado. El mismo Señor Jesús lo dice más claro en otro lugar: "Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas" (Jn.3:20). El asunto que más inquieta a Satanás es la luz del Evangelio, por eso procurará por todos los medios a su alcance que los incrédulos no oigan el Evangelio.

¿Qué aprendimos hoy? Que la puerta que usa el diablo para actuar en este mundo son los deseos o sentimientos humanos. O que la codicia es el anzuelo del diablo, o que disfraza la tentación de hermoso y atractivo. Además tienta en el momento oportuno, o donde pueda empujar con facilidad al precipicio. También, que la codicia anula las reglas de la razón o buen juicio. Con relación al inconverso los agita para que se hundan más en el pecado y les sea mucho más difícil e impensable volver a Dios.

Aplicación

1. Hermano: Que en tu diario vivir no haya un sólo día sin santo lamento. Esta exhortación tiene como base, que los sentidos son la vía de comunicación que emplea tu alma con este mundo, y siendo que abunda la corrupción moral, sería casi imposible no contaminarse, y es aquí donde la fe y el arrepentimiento brillan como medios de limpieza. La fe en la Sangre de Cristo para el lavamiento de nuestros pecados y arrepentimiento para alejarnos cada vez más del mundo y las pasiones pecaminosas. Recordemos que pecado arrepentido es pecado perdonado, y la fe purifica el corazón de inmundicia. Para ti y para mi es casi imposible impedir el surgimiento de los bulbos de la codicia; ten presente que el agua de la Gracia mata los malos deseos.

Por tanto, sea la Palabra de Dios el arete de tus oídos, el amor u obediencia a Cristo la cadena de tu cuello. Y la oración a Dios el celular continuo en tu boca, y la imagen de la Sangre de Cristo tu escena favorita en la TV de tus ojos. Si así haces, serás librado y preservado de los ataques que haga el enemigo encendiendo las pasiones de tus deseos.

2. Amigo: Hoy te hemos informado de donde surge tu oposición al verdadero Cristianismo. El Enemigo quiere nublar tu buen juicio, y hacerte creer que lo mundano es tu necesidad y es mejor que servir a Dios. Solemnemente No le creas, se trata de un abierto engaño. La verdad y la vida están sólo en Cristo. Oye lo que dice el Señor Jesús: "Bienaventurado es aquel que no halle tropiezo en mí" (Lu.7:23). El Reino de Dios hace guerra contra la facultad más fuerte que hay en ti, los deseos de tu carne. Ahora mismo, ven y ríndete a la voluntad del Señor y serás salvo.

AMEN